

UAB
GEDOR

CATALUNA

Noviembre 1945 - N.º 14

SOLIDARIDAD OBRERA

Epoca V - Año I

Precio: 25 cts.

"ESTO SE HUNDE"

Tal es la afirmación generalizada por todo el ámbito nacional. Hay quienes sostienen que son las dificultades económicas, más que la capacidad criminal del fascismo, las que darán al traste con el régimen oprobioso que padecemos. Sin desdeñar los factores económicos que actualmente agobian a la camarilla falangista y que son resultado lógico de la vergonzante administración de los bienes nacionales esquilimados en provecho de unos cuantos desalmados, queremos no obstante advertir a la opinión democrática, para que no se deje llevar ingenuamente por un optimismo desorbitado y se apreste a un mejor aprovechamiento de sus energías en pro del hundimiento efectivo del franquismo.

Tenemos todos comprobado, por desgracia, que para el fascismo no existen caminos vedados. Su reestructuración responde en todas las latitudes al mismo cometido y a resultados idénticos. Un ejército y una policía elefantíacos, una burocracia predominante y entorpecedora, servidores todos ellos de una o varias cabezas perturbadas, que amenazan siempre al pueblo con terribles represiones, y a los servidores del régimen con la pérdida de sus prebendas si se niegan a ejercer la función para que fueron contratados.

Falta solamente demostrar cuánta capacidad de sufrimiento es capaz de desarrollar un pueblo y tendremos en seguida cerrado el círculo vicioso. Veinte años aguantó el pueblo italiano a su tirano y ¿quién sabe cuántos más habría contado Hitler a no ser por la guerra que le llevó al actual desastre alemán. Siete años consiguió vivir Primo de Rivera en el palacio de Buenavista y nueve lleva Franco entre Burgos y el Pardo. Estamos hoy como el primer día. Odiándole todos en nuestro fuero interno, pero impotentes por nuestra falta de virilidad y decisión, otrora monopolios españoles. Fabricando bulos o escuchando emisoras extranjeras, leyendo boletines de información y pasándonos de mano en mano la prensa clandestina antifascista, que nadie sabe, más que quienes la hacen, cuántos sacrificios y riesgos cuesta sacarla a la luz.

Y así, españoles, antifascistas, demócratas, esto no se hundirá. Se hundirá cuando cada hombre y

cada mujer se pregunten a sí mismos si vale la pena vivir en un país desahuciado por el resto del planeta, donde nada es posible a no ser la esclavitud. Se hundirá, cuando la conciencia empuje a las masas hacia los Sindicatos obreros, los partidos políticos y los organismos rectores de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. Se vendrá a bajo el tinglado falangista y militarista en el preciso momento que podamos ofrecer al mundo un frente unido y dispuesto a todo; a lo que sea. Cuando los veinticinco millones y medio de connacionales nos enfrentemos al medio millón escaso de sicarios y lacayos de Franco. Cuando todos y cada uno de nosotros nos propongamos obstruir con arena la maquinaria infernal del actual régimen, conseguiremos que se nos cobre miedo y el respeto que merecemos. De ahí al hundimiento, hay un solo paso.

Las dificultades de carácter económico que Franco encuentra a su paso no harán más que disminuir la capacidad adquisitiva de la masa ciudadana. Pero las bayonetas, los campos de concentración, las cárceles y los cementerios nos aguardan, si no somos capaces de reaccionar antes que la desnutrición nos convierta en peleles.

El Boletín de Información Reservada de Falange, correspondiente al mes de agosto pasado, decía a este respecto: «Nada nos debe amedrentar. Seguiremos nuestro camino hasta el fin. Firmes en nuestro puesto. Si nos hundimos, Dios se hundirá con nosotros». Es decir que Falange y Franco dicen como Hitler: «Detrás de mí, el diluvio».

Todo esto que es suficientemente afeccionador creemos hará reflexionar a quienes nos lean. Y si de verdad quieren ayudar a nuestro Gobierno exilado a que nos recupere la consideración y el reconocimiento de las potencias mundiales, que no olviden que éstas han dicho que la cuestión del régimen español compete por entero a su pueblo. Y ese pueblo, somos todos. Pobres y ricos, jóvenes y viejos, derechistas o izquierdistas, que estamos obligados a demostrar nuestro deseo y a convertirlo en realidades palpables, barriendo para siempre estos años de humillación, de crímenes y de explotación inicuos, para ofrecer a nuestros hijos la paz, cultura y trabajo con los que producir pan para España.

ASI SOMOS

Al hacer pública la designación de nuestro querido compañero Horacio M. Prieto para representar al Movimiento Libertario en el Gobierno de la República, un periodista francés se personó en la Delegación del Movimiento en Fran-

cia con el propósito de que el compañero Prieto le hiciese unas declaraciones. Le fué imposible entonces conseguir su objetivo porque el compañero citado se encontraba trabajando en la reparación de un tramo de los ferrocarriles franceses, hacia cuyo lugar había salido un enlace para decirle que abandonase

el pico y la pala y embarcarse hacia Nueva York y Méjico.

Nos llena de satisfacción y noble orgullo esta noticia, porque viene a desmentir una vez más la falacia franquista y porque seguimos comprobando que nuestros hombres son antes que nada TRABAJADORES.

Resurgir libertario y coordinación

Desde el mismo final de la guerra civil unos grupos, aislados de heroicos militantes, fueron avivando la sagrada llama de nuestros ideales impercederos. Muchos sinsabores, persecuciones y nuevos fusilamientos no pudieron impedir que el éxito coronara aquellos esfuerzos consiguiendo rehacer homogéneamente nuestro Movimiento que a partir del año 1942 va adquiriendo una fuerza que es admiración de propios y extraños a pesar de la represión falangista.

El Pleno Nacional de Regionales de marzo de 1944 marca una etapa ascendente y después de estudiar la situación general, recayeron acuerdos que facilitaron y permitieron posteriormente que nuestro movimiento tomara un incremento que sobrepasó los círculos previstos. Por todas partes fueron estableciéndose relaciones entre los militantes. En las grandes ciudades lo mismo que en las pequeñas aldeas, allí donde había alguna energía confederal reapareció el deseo de organizarse y así llegamos a último Pleno del pasado julio, en que nuestro esfuerzo colectivo se ve coronado en el indiscutible éxito que fueron sus acuerdos. Allí, nuestra militancia, después de un concienzudo estudio, sin coacciones de nadie, con la libertad de acción que nos caracteriza, tomó las más trascendentes determinaciones para terminar de una vez con el oprobioso régimen que tiene amordazado y sojuzgado al heroico pueblo español.

Últimamente, hace unos días, de nuevo se reunieron nuestras representaciones regionales para tratar de la coordinación de las actividades generales del Movimiento dentro y fuera de España. Después de un meditado estudio se tomaron acuerdos que vigorizarán la marcha de la Resistencia interior e impulsarán el movimiento antifascista en general.

Allí estuvieron presentes Andalucía, donde después de la represión inicia sus campesinos empuñan las hoces con más fuerza que nunca, para, segando obstáculos, limpiar el camino de malezas. Ga-

licia que a pesar de ser la tierra de Franco, se alinea gallardamente en las filas combatientes para vengar sus afrentas y sus muertos; Aragón, donde tantos y tantos vieron sus vidas truncadas por el solo delito de pensar en libertario y que está dispuesto a ocupar su lugar en la lucha. Levante, que tantas pruebas dió de su constancia y amor a la Organización, ocupa como siempre uno de los primeros puestos de

vanguardia; Centro, con su juventud dinámica e incansable; Asturias la heroica, dispuesta a reverdecer sus laureles y en fin Cataluña, la región de limpia y acendrada historia que tantos días de gloria nos diera y en la que todos tienen puestos sus ojos, aportó el caudal de sus energías y la combatividad de sus hombres.

Por todas partes, por todas las tierras irredentas de España, el pueblo confía y se aprieta en un haz alrededor de nuestro glorioso Movimiento Libertario.

Franco, aliado de la peste blanca

La República tenía instaladas «solamente» 6.000 camas para tuberculosos. Franco va a dar cima pronto a la número 20.000. Esas o parecidas palabras ha pronunciado recientemente Blas Pérez, ministro de la Gobernación, al inaugurar un Sanatorio. Paladina confesión de impotencia ante el terrible bacilo de Koch, cuyos estragos sólo pueden darse en los países de índice alimenticio y de alojamiento infra-humanos, como los de España.

Tenemos ante nosotros un notable trabajo acerca del tema, que no podemos publicar por falta de espacio. Se trata de un informe detalladísimo del trató que reciben los

internados en un llamado Sanatorio Penitenciario de Cuéllar (Segovia). Tiene una «capacidad» para 500 enfermos; es un castillo construido en la época de la Reconquista, con paredes elevadísimas como cuadradas entonces, y en cuyo interior jamás penetraron el sol ni la luz. La vigilancia la ejerce la guardia civil, que a la llegada del recluso enfermo le somete a chequeos e interrogatorios amedrentadores, mezclados con invocaciones a la disciplina. Luego, el paciente, es destinado a una sala donde hay instalados 50 camastros con colchonetas de «materia incalificable, y que aún conservan la forma que grabó en ellas su anterior ocupante» que y dejó de padecer. Unas sábanas de han conservarse durante seis meses.

No hay luz ni agua para lavarse. Hay que escupir en una lata vacía de sardinas y el mismo recipiente sirve para el resto de las necesidades. «La comida es bazofia inmundada incapaz de nutrir a una persona sana». El médico, oficial de Prisiones, gira una visita semanal desde la mesa de su despacho. No hay medicamentos de ninguna clase. Está prohibido escribir, hablar, moverse, leer... Lo único permitido es respirar. Eso sí, porque la peste blanca va haciendo su trabajo y así va quedando lugar para las interminables remesas de las cárceles españolas.

Puede el ministro hacer panegíricos de la sanidad franquista. El pueblo sigue en lo cierto cuando hermana a los nazis y a los fascistas españoles.

Los Borbones no tienen cabida en España

El régimen indigno y ridículo de los espadones sin valor y los abogadillos mediocres está malherido a pesar de sus desplantes. Se busca con afán dentro y fuera de España su sustitución. Se movilizan tras cortina los instrumentos diplomáticos, de timoratos gobernantes a quienes asusta el caminar incansante progreso. Se agita la caverna armada ante el despertar del pueblo que clama justicia. Se pretende todavía apuntalar lo podrido; hay que hacer unos remiendos urgentes en la arcormida armazón del tinglado-político español. Nuestro desdichado país, último reducto de la bestia fascista, es un peón más en este revuelto tablero internacional que pretenden manejar a su antojo y a tenor de sus intereses; las grandes potencias vencedoras en la contienda que ha terminado recién ahora.

La monarquía es el empujón que pretenden colocarnos para que no nos exaltemos demasiado. Los reaccionarios españoles van llegando a un acuerdo para imponernos a un rey zuelo que sirva de freno a nuestras ansias de libertad y de democracia.

Pero se engañan miserablemente, ni ellos puedan creer que soportaremos este ultraje sin protesta. El último Borbón tendrá una difícil papeleta a resolver si llegase a pisar suelo español. Sus antepasados provocaron ya dos guerras civiles, vertieron a torrentes la sangre de los españoles para satisfacer sus voraces apetitos; no hay ignominia en la triste historia española de los dos últimos siglos que no vaya unida al nombre maldito de esa raza degradada por los vicios más repugnantes, que ha dado al mundo monstruos que respondieron por Luis XIV y Fernando VII.

Todavía no se han cicatrizado las heridas que el padre del actual pretendiente infirió a nuestra patria. Aún claman venganza los miles de cadáveres de Annual, los obreros caídos en las calles de Barcelona, víctimas del terrorismo organizado por el estado monárquico, sacrificados por el capricho de aquel dé-

DE ORGANIZACIÓN

«M. L. E. Industrias Sidero-Metalúrgicas, C. N. T.—Ante los momentos históricos de un cambio de régimen en España y como consecuencia en la economía del país, los metalúrgicos residentes en Francia, conscientes de su responsabilidad, han constituido el Comité Nacional de Relaciones Sidero-Metalúrgicas en Francia, para el estudio de todos los problemas económicos y sociales de las industrias Sidero-Metalúrgicas. El Comité Nacional de Relaciones de las Industrias Sidero-Metalúrgicas».

Mucho agradecemos vuestra constancia y entereza. Nosotros seguimos luchando. Un recuerdo para los que se fueron, un abrazo para los hermanos metalúrgicos y un saludo fraternal para toda la Confederación.—Cataluña, noviembre de 1935.—Sindicato Industrias Sidero-Metalúrgicas.—C. N. T.—A. I. T.

¡ATENCIÓN!

Sabemos el deseo de la militancia de actuar abiertamente contra la situación actual, pero le advertimos que no se deje sorprender por nadie que no esté debidamente avalado. Los Comités están en sus puestos, y cuando sea el momento oportuno, cursarán las disposiciones necesarias. Que cada compañero esté en relación constante con sus delegados

¡ALERTA Y ATENTOS A LAS CONSIGNAS!

pota eobarde y cretino que se llamó Alfonso XIII.

Los pueblos no olvidan y el nuestro tiene ya su camino trazado. Exige la total recuperación de sus libertades, personalizadas en la República, que le fué arrebatada con la intervención descarada de unos y la tolerante pasividad de los demás.

Tánger, sí; Tánger, no

Como la margarita deshogada, así ha quedado la cuestión tangerina. ¡Ahí es nada! Ahora resulta que Franco invadió Tánger para preservar de los ataques del Eje.

Pero la maldita letra impresa, que diría Giménez Caballero cuando pretende insultar a nuestro glorioso Cervantes; folloña y malandrina, traiciona a sus autores, de la misma camada que ella.

La Revista «Muro» núm. 74, de Octubre de 1941, decía en su editorial: «Franco ha llevado a Tánger la bandera de España y ha refrendado, en todo momento, su propósito de hacer efectivas el ansia y la justicia de las RECUPERACIONES que nos son debidas».

Pero ahora, no hay tales carneros. Con decir que estarían dispuestos a alternar con los «odiosos bolcheviques» de la Comisión Internacional, si estos quisieran, está todo dicho.

Más sobre la "neutralidad" franquista

En el mes de julio de 1941, Franco le decía al Consejo Nacional de la Falange: «...cuando las armas alemanas dirigen la batalla que desde hace tantos años Europa y el CRISTIANISMO anhelaban, y en que la sangre de nuestra juventud va a unirse con la de nuestros camaradas del Eje, como expresión viva de solidaridad, renovemos nuestra fe en los destinos de nuestra patria...»

Antes, en 1941, Alemania luchaba por el cristianismo y ahora resulta, según el propio Franco, que: «...el carácter anticristiano del nazismo enfió notablemente nuestras relaciones»; palabras pronunciadas ante el periodista Mr. Bradford hace algunos meses.

Sigan tomando nota señores observadores, hagan el favor. Y transmitanlas, si les place, al «The Thablet», para que no sean todo ditirambos lo que publica el piísimo colega.

Difundid vuestro periódico SOLIDARIDAD OBRERA

La cosecha de tempestades de los plumíferos fascistas

Empiecen a liar sus bártulos, señores «periodistas». Va a llegar la hora de desalojar el campo, y esta vez para siempre. No habrá distinguidos de ninguna especie para ustedes. Nuestro argumento será sencillo y a la vez aleccionador. Todos, absolutamente todos aquellos que han vivido de la pluma en estos seis años de «liberación», han contribuido, y no poco, a que el régimen se sostuviese. Desde el gacetero de tribunales, que se recogía describiendo «el ambiente de la sala» y se ensañaba «ante la desfachatez del acusado», que mantuvo sus opiniones frente al piquete de ejecución fascista, hasta los embaucadores imperialistas que han utilizado la Historia para intentar llevar a España, y con ella a nuestros hijos al desolladero del nazi-fascismo, serán barridos del periodismo.

El servilismo a que se plegaron ustedes les ha descalificado para poder ejercer su profesión en un régimen como será la democracia española, que lleva seis años en unos lugares, y más de nueve en otros, aguantando insultos y procaecidades de cualquier botarate metido a profesional de la pluma.

En esta ocasión no habrá avales que valgan. Los textos de todas las publicaciones han sido debidamente clasificados, y el voluminoso archivo, incluso de los periódicos provincianos, constituirá el grandioso sumario del proceso contra la prensa franquista. Será inútil que intenten destruir las Hemerotecas. La nuestra está a buen recaudo, y aquellos que utilizaron todos los adjetivos ditirámicos para glorificar la tiranía personificada en Hitler, Mussolini y Franco, y que son los mismos que ahora pretenden granjearse la amistad de las Democracias del mundo, convenientemente señalados.

Solamente un acto de gallardía —del que les juzgamos incapaces— podría aminorar a los ojos del pueblo español sus traiciones pasadas. Un rompimiento con el régimen franquista provocado por la publicación en toda la prensa y en un día

determinado, de un editorial cortando las amarras que les une a la nave que está a punto de zozobrar, les llevaría a ustedes a la cárcel por unos meses, pero haría quizá posible una reconciliación.

¿Serán ustedes capaces de llevarlo a cabo? Lo dudamos. Pero no olviden que el porvenir se acerca preñado de amenazas para quienes han utilizado la «Parker» como si fuera una ametralladora dedicada a segar vidas y a sembrar odios, y recuerden que el que siembra vientos...

Y que la C.N.T. y el antifascismo español prometen esa cosecha de tempestades.

De una indiscreción a una confidencia la distancia es ínfima. Cerrar el paso al provocador es nuestro deber.

Una persona sana precisa ingerir para su conservación 2.800 calorías diarias. Por debajo de las 1.800 el resultado es catastrófico. Pues bien, «teóricamente», la ración carcelaria en España se compone de 300 gramos de pan; 470 de patatas; 15 de carne; 20 de arroz; 30 de alubias; 15 de aceite; 10 de pescado; 10 de azúcar y 190 de verduras. Convertido en calorías «teóricamente» estos alimentos suman 1.605; o sea que oficialmente se propicia la catástrofe. Pero son de tal calibre las filtraciones que se operan antes de que el preso se lleve la cuchara a la boca que, de no ser los paquetes que les envían sus familiares, hace ya mucho tiempo que las cárceles se habrían vaciado para convertirlos en cementerios.

Una y otra cosa amenazan ser España entera. ¿Cómo pueden sobrevivir los relatos de Dachau, Buchenwald, Belsen, etc.?

Franco y Kramer pueden darse la mano sin escrúpulos de ninguna especie.

EL PAN DEL IMPERIO

Cuando las hordas de la soldadesca franquista, en contubernio con la clergalla y los matones de la Falange, se apoderaron del país con plaga de langosta, hacían divulgar, por sus monaguillos, aquel insulto parecido que decía lo de:

«¡Ha venido Franco
y nos dará pan blanco!»

No falta pan blanco, a catorce o quince pesetas el kilo; lo comen como es de suponer, los adinerados. Se fabrica y se expende de estraperlo, con la complicidad de las autoridades, que de ello cobran el barato.

Unos compañeros del Ramo de Artes Blancas, nos dan los datos siguientes: referentes al pan que se elabora en Barcelona para los «numildes», o sea todos los que no vivimos de la estufa, del robo gubernamental, los que no estamos aferrados, ni nos interesa, a las ubres del Estado, en suma, los trabajadores en general. He ahí los datos en cuestión.

La harina con que se fabrica el pan que hoy se consume contiene, en el punto de origen, de un 35 a un 40 por ciento de salvado, se le añade maníote, cáscaras molidas de avellana; residuos de algarroba salvado, etc., que se compran a los que tienen racionamiento de animales, se agrega a dicha mezcla cereales molidos, en estado de putrefacción y, en bastantes casos, hasta serrín de madera. Para que esta masa resista los grados del calor del horno, es portadora de una excesiva cantidad de levadura. Un pan así elaborado, debe ser comido al día, de no hacerlo, como ya se han dado muchísimos casos, fermenta, se descompone y apareciendo gusanos. Para que ello no ocurra, se agrega a una tal «harina», pásmese el lector, «jalufumán!»

¡Y es así como se ha pretendido hacer una España «grande» y... tuberculosa!